



SECCIÓN 3: Hilos Poéticos

Poemas de Patricia Ruiz Acero¹



Escucha la ciénaga

La ciénaga es una mujer
Se ve como el agua
Y canta como el agua.
Fluye y recoge todo
Recibe todo lo que cae en su cuerpo
Parece serena pero llora.

Parece sirena.

Mucho más mujer

Ojalá que cuando yo nazca sea una mujer.

Y herede el tesón de la abuela que trabajaba cuando las mujeres no trabajaban y la inteligencia de la madre que estudió ingeniería. Quisiera nacer mujer para ser una sobreviviente de la vida, convertirme en la madre que nunca tuve y ser la nana de los que no tienen madre.

Ser la Venus de Valdivia y tener la fuerza creadora de la amiga fértil que no puede parir y el coraje de la hermana que parió sola.

Si nazco mujer espero tener la energía de aquella chica que ríe mientras sangra.

Si nazco mujer quedaré viuda pero entregaré la vida por mis hijos.

Si soy mujer seré una escritora árabe furiosa, seré poeta, tendré el don de la oralidad y le contaré a mi amante un cuento cada noche. Seré La Elegida, La Mujer sin Cabeza que hace cine, seré la hija de Coppola y haré una película sobre una indígena asustada con una papa en su vagina.

Seré bailarina, conoceré el mundo bailando y al subirme al carro moriré asfixiada con mi bufanda.

¹ Docente investigadora y creadora del Programa de Cine y Audiovisuales de la Universidad del Magdalena. Correo electrónico: pruiiz@unimagdalena.edu.co

Si soy mujer, seré madre soltera y adolescente
y me abandonarán todos los hombres.
Cargaré en mi espalda todas las historias de
las mujeres violadas, abusadas y maltratadas.

También seré la mujer traicionera que
camina avergonzada con la cabeza enterrada
en el pecho.

Seré una puta sin dignidad.

Y si nazco hombre, seré una mujer en un
cuerpo de hombre, seré transgenerista. Seré
lesbiana.

Seré la mujer negra que se niega a cambiar
de silla en el bus. Seré gorda, enana y fea.

Seré rebelde y transgresora.

Seré bella.

Seré Eva, seré la primera mujer. Seré todas
las mujeres.

El silencio

Vacía,
sin argumentos, sin conceptos, sin teorías ni
bibliografías que sirvan, sin referentes, sin
nada.
Sin palabras, sin respuestas ni reacciones a
la locura y a la injusticia de un mundo que
parece como un reality show en el que todos
actúan, corren, gritan, fingen y sonríen.
Me declaro vencida,
perdedora,
sin premio, sin lugar, sin sentido.
Si la vida es un concurso, pues que ganen los
tramposos, los más fuertes y veloces.
Qué después de la hecatombe sólo quede la
fruta,
la semilla en la tierra,
la mariposa en la flor,
el recuerdo del hombre,
la poesía y el silencio.



Poemas de Lorena Aja Eslava²



Soltarse

Te aferras al aire,
 a la temperatura en la yema de los dedos,
 a la textura lisa de las manos silenciosas,
 a la oscuridad de los ojos recordando.
 Te aferras a lo que ya no existe,
 al fuego que yace frío entre las sábanas,
 al dulce de la saliva recordada,
 al sonido de las palabras marchitas por el tiempo.
 Te aferras a la esperanza de lo que pudo ser,
 a la posibilidad, al azar, a la suerte.
 Te aferras a la nada que deambula en tu mente,
 a los mundos infinitos, posibles, probables,
 a los sueños de mañana,
 de soles ardientes, de risas estridentes,
 de silencios agitados por el mar, la sal,
 la penumbra de la luna.
 Te aferras a tu centro, a la potencia de la voz,
 a lo que está por nacer, por romperse,
 A lo que va a explotar, a lo que va a llegar.
 Te aferras a tu sueño de futuro anclado en el pasado,
 a tu espíritu sin tiempo, a tu salida fugaz
 por las trochas, senderos y corrientes.
 Te aferras al tiempo que no existe.
 al sonido, a la luz, al temblor, a la textura, al sabor, al equilibrio.
 El aire y su olor,
 el aire y la música,
 el aire y el calor.
 La temperatura y el ardor en la lengua.
 Los sabores infinitos de todas las bocas,

dulces, amargas y saladas.
 Te aferras al espacio, a la tierra en su redondez infinita,
 al cuerpo, a la piel, al dolor,
 a la dureza de la estructura,
 a los huesos tronando en la caída libre con todo el peso de la ley.
 Te aferras al sentido, la palabra, la memoria, y viajas en un mar de dudas.
 Cada recuerdo aparece como tabla de salvación,
 y cuando quieres asirlo desaparece como las palabras en la punta de la lengua.
 Tus manos brillantes dibujan la vía láctea, se aferran de los pasos acompasados del corazón, el índice y el pulgar.
 Te aferras a lo que fue y lo que crees que será,
 todo tu ser vibra como veleta que la lleva el viento.
 Y de pronto...
 Ya no te aferras a nada,
 ni al aire, ni a la tierra, ni al fuego,
 ni al hambre, ni al dolor, ni a los gritos, ni al silencio, ni a la pasión.
 Solo agua alrededor.
 Solo azul y silencio.
 Solo agua en los ojos, la nariz, la boca, los oídos,
 solo tu cuerpo sin peso se sumerge y danza vertical al fondo del abismo.
 Regresas al líquido salado, amniótico, regresas al mar,
 a la madre de todo lo posible.

Partida

Miro a lo lejos y sé que es tiempo de partir de buscar nuevos horizontes de caminar otras tierras de beber de otras fuentes.
 La madre tierra me anuncia los cambios los terremotos y las mareas gritan que ya es tiempo.
 Estoy en un paréntesis,

² Docente del Programa de Antropología de la Universidad del Magdalena.
 Correo electrónico: laja@unimagdalena.edu.co

veo pasar los días y las gentes en su trajín y sus carreras
 mientras adentro en el vacío de mi cuerpo el tiempo se ha detenido.
 La película regresa al comienzo reaparecen los fantasmas hologramas, recuerdos frases repetidas e in auténticas.
 Los colores de mis días se esparcen en la memoria cual vinilos, temperas, óleos o pasteles.
 La mano dibuja a gran velocidad un boceto del ayer.
 Entre bromas y risas recuerdo la sombra de tu cuerpo en el horizonte de luces y sonidos.
 El pie dibuja en la arena un punto.
 Y me pregunto por el fin y el principio el comienzo y el final de mis días los ciclos que se cierran el eterno retorno de la lucha entre la libertad y el destino.
 Sólo soy un juguete de Dios que sueña que es libre que cree decidir que se lanza al abismo de tus brazos.

Plegaria muda

Espirales de dolor de quienes esperan a sus desaparecidos tienen la Muerte en vida.
 Millones de almas millones de cuerpos millones de silencios que deambulan en calles de sangre y horror.
 Un dolor tan grande como nuestro mar perdido en los tratados.
 Un olor a sangre que sube en el vapor del medio día

cuando las madres velan
 A sus hijos muertos por la bala perdida.
 Rezo en medio del llanto y los cantos de quienes tienen un poco de esperanza.
 Quienes a pesar de la ignominia se levantan y ponen la otra mejilla por creer que sí existe otra oportunidad en esta tierra.

Serendipia

Nos encontramos entre los recuerdos y las luces de un camino con sol y estrellas.
 Estabas allí respirando el mismo hilo de aire rozando con las pupilas la misma burbuja de luz.
 La brisa se lleva mi cabello y retomo la trenza que tejía en el tuyo, años atrás,
 en el silencio del secreto, cuando era invisible para ti.
 El ahora, el ayer, el mañana son compases de una misma canción que se canta entre el frío de tu cuerpo y el calor del mío.
 El encuentro de las temperaturas, desea que el tiempo esté de nuestro lado y la distancia sólo sea un instante atrapado entre besos y caricias.
 Aquí estoy, te encuentro sin buscarte, me busco y nos encontramos y el camino se extiende hacia recónditos lugares donde tomo aire para dormir en tu abrazo.
 He Pecado Me he vuelto una ladrona.
 Robo palabras a los astros y a las luces que despiertan a lo lejos en la costa.
 Tu voz incendia mi tiniebla y espero que me ames cuando un poco loca y meditabunda robe a las horas la eternidad de tu abrazo.

Renacer

Me sumerjo en mi mar
 hasta el fondo de la sal
 y me dejo poseer
 por el movimiento musical
 de las olas y del éter.
 Me hundo en mi noche líquida
 hasta rozar las pestañas de la muerte
 y me entrego a la respiración halada
 desde las cadenas atadas al abismo.
 Me pierdo en mi llanura azul
 hasta los confines de la luz
 y encuentro enterrado el baúl
 donde han guardado mi cruz.
 Me aferro a la certeza
 de renacer en tu abrazo.
 Me coloco nuevamente mi cabeza
 mi corazón, mis pies y mi regazo.
 Me consagro con una nueva piel
 al agua de mi espíritu
 y crece en mi tu miel
 que ilumina mi dulce íntimo.
 Me vierto en ti completa
 y limpio tu corazón de telarañas.
 Me baño en mi aire de profeta
 que adivina el final de las montañas.

Poemas de Gorawin Torres Chaparro³



³ Miembro de la comunidad Arhuaca de la Sierra Nevada de Santa Marta.
 Nacida en Nabusímake en 1987

Bunkutu

Mi montaña madre, mi Bunkutu.
 Distes, tu primer soplo cuando llegué,
 viste mi primer remolino de la cabeza
 hasta las puntas de mis dedos,
 conoces, mis primeros gritos, mis primeras
 sonrisas
 ¡Madre!
 En tus pies crecieron todos mis
 pensamientos genuinos,
 crecí y voy creciendo, sin olvidar cada
 detalle que diste cuando te vi.
 Me alejé, un instante, solo un instante de ti
 y espero dejarte, mi parte de mí, cuando ya
 no la necesite,
 ¡O! madre Bunkutu
 Me alejé, junto a mi hermoso recuerdo, mi
 hija
 y me aleje a la imagen, al reflejo que trae
 angustia,
 viste, sentiste mil lágrimas en tus pies
 ahora, ya me desconoces, aun así desde este
 lejanía, te recuerdo,
 deseando, cuando abras tus primeras
 puertas, allí estaré
 allí, quiero que veas, mi retroceder,
 respirando tú último soplo, junto a él
 que no me deja dormir, me hace soñar y
 recordarlo
 Es él, le abriste tus puertas y se fue.
 Tú, mi montaña madre,
 ¡Madre!
 Los años pasan, mi vida no es tan feliz
 completamente,
 como alguna vez soñé e imagine, tú mi
 montaña madre,
 ¿Podría darme tu soplo en mi vida? Aún
 más la necesito
 Te ruego, mi montaña madre
 Tú, montaña madre, viste mi primer sufrir,
 mis primeras lágrimas
 De felicidad y tristeza.
 Mi montaña madre, me despedí con dolores
 en mi alma y angustia
 Ahora te extraño con la mitad de mi

felicidad, yo, deseo recompensarte,
 con mi carne salada, para que conviertas en
 tierra, por ser mi montaña madre
 para resplandecer tu imagen y devolverte, tu
 soplo vida,
 eso deseo, mi gran sueño.

Mi montaña madre, que nunca me falló y
 espera mi regreso,
 por eso mismo, te recompensaré, lo tendrás,
 mi montaña madre,
 aunque ya no soy la misma que viste crecer,
 ahora,

mis pensamientos genuinos no son tan
 originales,
 quizás, te he destrozado en cada paso del
 día.

Tu mi montaña madre, tomarás tu soplo de
 vida que diste cuando llegué,
 espérame ese día, y veas mi retroceder con
 las puntas de mis dedos
 y mi último remolino.

Tú montaña madre sagrada
 Espero recompensarte
 En mis últimos días de adiós
 Mi montaña madre.

Mente viajera

Duele más allá en un sentir
 No hay respuesta, hay olvido
 Llevando una imagen en mi memoria
 Aquel perdido en su mundo
 Sufro con penas secando lágrima
 Por el desamor que no cabe
 Ilusionada en su regreso
 Corazón de piedra alma sin frontera
 Se deleita consiguiendo labios artificiales
 Sin sabor natural.
 La mía nativos al natural y desérticos
 Con sensaciones natural, con brisa fresca.
 Busca refugio y correspondencia
 Sufriendo de pena bajo ilusión, sin
 esperanza
 Es lo que es, vivir de un sentir nublado
 Una paloma blanca, el fruto de tu olvido
 Llorando, el río convertido en agua salada
 Robaste el amor con mi hermosura natural
 Hoy, adornaré mi territorio
 Buscando mi nueva pureza
 Nueva luna, un nuevo despertar
 Bajo sierra, estrella, sol y madre tierra.

Montaña
 Nabusimake

